

MATERNIDADES EN RESISTENCIA Y DISCURSO SOCIAL

Pía Rodríguez-Garrido

Investigadora predoctoral. Programa de Doctorado Enfermería y Salud. ADHUC— Centro de Investigación en Teoría, Género y Sexualidad. Universitat de Barcelona. Becaria CONICYT Doctorado en el extranjero 2017, Folio 72180224-201.

Correo electrónico: piarodriguezgarrido87@gmail.com



El discurso social que rodea la comprensión de la maternidad implica diversas interpretaciones biológicas, culturales y simbólicas que dan paso a una posición estructural y, sobre todo, jerárquica que articula devenires dicotómicos, en tanto se piensa únicamente a las mujeres madres desde lógicas despolitizadas privadas de derechos, aunque no de deberes.

Este determinismo biológico, que intenta homogenizar y esencializar al sujeto mujer, ha sido históricamente abordado por las comprensiones feministas a partir de la década de los setenta. Estas han enfatizado la importancia de problematizar el papel que cumple la mujer en el rol maternal, interpelando este dictamen ante la sociedad patriarcal que cree encarecidamente en la obediencia genérica de la imagen virginal y dedicada al cuidado de lxs hijxs en el interior del hogar.

No obstante, y paralelo a la vindicación de los derechos de la mujer, se impregna en la conciencia social la imbricación de preceptos como la madre sacrificada y el instinto maternal como directrices que envuelven el constructo de la maternidad y que dirigen y condicionan el actuar de las mismas, generando disociaciones entre el deber ser asociado a la realidad cultural que las tensiona constantemente.

Problematizar esta imbricación ha sido el resultado de un intenso trabajo que se ha desarrollado desde la arena feminista para develar este conflictivo escenario. A pesar de ello, existen intentos de articulaciones que no han permitido dilucidar el debate o, mejor dicho, no han logrado entramarse desde la vereda interseccional, generando fragmentaciones en su interior, polarizando la discusión y precarizando aún más las condiciones actuales en las que deben maternar las mujeres madres.

Impedimento en el acceso oportuno a la salud sexual y reproductiva, violencia de género reflejada en agresiones institucionales, medicalización y patologización de los procesos fisiológicos, condiciones laborales vulneradas de cara a la gestación y crianza, permisos pre y posnatales obligatorios que impiden el ejercicio libre de la maternidad y paternidad, son algunas de las manifestaciones explícitas de violencia hacia las mujeres enmascaradas en un modelo neoliberal progresista que solo perpetua y relega la maternidad a espacios de subalternidad e invisibilización.

Las maternidades en resistencia son vías de fuga que se encuentran en el tránsito de encarar, develar e interpelar lo que el orden simbólico de la maternidad ha mantenido oculto. La colectivización de esas disputas ha permitido una diversidad de escenarios en los que las mujeres han alzado la voz poniendo sus cuerpos en primera línea como territorios de resistencia y lucha.

La clave, entonces, como lo vaticinarían las feministas latinoamericanas, comunitarias, populares, indígenas y decoloniales, está en la colectivización, en las tribus, en los entramados, en el trenzar un camino que nos permita —desde escenarios callejeros de activismos y académicos— derribar los muros que nos han mantenido en la sumisión y opresión. Las maternidades en resistencia están gestando un entramado social que les permitirá parir un mundo más justo, equitativo, consciente, sentipensante y empático, en el cual nos sintamos libres de ser y existir.